

CITA EN EUROPA

Hay POBLACIONES caracterizadas por una moza, por un reloj, por un monumento, por un hecho histórico, para bien o para mal, por ejemplo, si van a Calatayud, no hagan caso de la canción, no pregunten por la Dolores, ni en Sant Pol pregunten ¿Qué hora és? Pero si van a Granollers, hay que preguntar por la Fonda Europa y entrar en ella a recibir una lección de historia de la restauración catalana, arraigada en la capital del Vallés Oriental. Para empezar, el Hotel Europa viene de lejos, nada menos que de 1714 y quizá fue el único hecho afortunado en un año especialmente nefasto para Cataluña. En 1877 se produce el encuentro entre el Hotel Europa y una familia restauradora llamada a figurar en la crónica de la restauración en Granollers. El Hostal de la Sila en la calle Barcelona, antiguo “carrer Real”. En 1848 Buenaventura Parellada cierra El Hostal de la Sila forzado por la apertura de un desvío de la carretera y abre la Fonda España. Como ocurre en las dinastías reales, el matrimonio entre Buenaventura Parellada y Margarita Viñamata, la pubilla del Hotel Europa, provocó la fusión de los dos reinos, fueron felices y, nunca mejor dicho, comieron perdices, **amb farcellets de col**.

Ya por entonces los restaurantes Parellada-Viñamata hacían un sólida y honesta cocina catalana que entusiasmaba a los feriantes en los días de

Manuel Vázquez Montalbán



Hotel Europa
(Foto: Jordi Ribó)